

11. Medios y Comunicación Universitaria

El uso de las redes sociales en estudiantes universitarios y las implicancias en sus prácticas académicas y cívicas

Bruno Gigena, María Amada; Tegaldo, Bruno

amadabruno@gmail.com; brunotegaldo@hotmail.com;

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires

Resumen

El presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación interdisciplinario enmarcado en el programa de Promoción Científica de la Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires (UNNOBA) y tiene como objetivo indagar la relación que los estudiantes universitarios del noroeste de la provincia de Buenos Aires establecen con las redes sociales. Dos cuestiones se priorizan en este proyecto: conocer si los estudiantes de la Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires usan las redes sociales como fuente de consumo de noticias y, de ser así, las implicancias de este comportamiento; y al mismo tiempo, se propone examinar las relaciones posibles entre el uso de las redes sociales que estos estudiantes protagonizan y las prácticas universitarias, en especial aquellas en relación con la lectura y la escritura académica.

Para observar las distintas variables hemos implementado dos etapas de recolección de datos: la primera tuvo el objetivo de analizar cuáles son los usos de las redes sociales por parte de la población objeto de estudio; y en la segunda se intentó conocer cómo los alumnos universitarios se perciben en sus prácticas de lectura y escritura, y a la vez, profundizar en los usos que realizan de las redes sociales respecto al consumo de noticias.

Aquí se presentan resultados parciales que indican que, si bien la mayoría de los estudiantes universitarios cuentan con dispositivos electrónicos y acceso a internet, sus prácticas académicas continúan ancladas en el siglo pasado: el 90% de los estudiantes universitarios prefieren imprimir sus textos académicos antes que leer en pantalla y la mitad prefiere escribir primero en papel sus trabajos académicos para luego “pasarlos” al formato digital.

Palabras clave: redes sociales, prácticas académicas, consumo de noticias

Introducción

En la actualidad las nuevas tecnologías de la información y la comunicación atraviesan todos los ámbitos, escenario que demanda a las instituciones el pensarse y revisarse en sus prácticas cotidianas

En la complejidad de este fenómeno es necesario también pensar en cómo inciden estos fenómenos en la educación y, en particular, en la educación universitaria. Debemos tener en cuenta que las diferentes plataformas existentes hacen que sea fácil acceder a una infinita variedad y diversidad de contenidos, y que muchas veces ello no significa que los alumnos tengan las competencias digitales ni académicas que les permitan realizar una lectura crítica de tales contenidos o de los comportamientos que ellos mismos realizan en estos espacios virtuales.

En el caso de los jóvenes, esta problemática cobra central relevancia por diversas razones: por la adopción inmediata que han hecho de los recursos digitales para sus prácticas cotidianas, inclusive sus prácticas universitarias, por el tiempo que invierten en “estar” en las redes sociales, y porque los últimos estudios indican que es en las redes sociales donde dicen informarse (Reuters Institute Digital News Report, 2018) lo cual incluye también la búsqueda de material informativo y académico tales como bibliografía, videos, podcasts, audios y otros recursos digitales de la carrera que han elegido.

Además, con el correr del tiempo, las redes sociales han provocados tales cambios en materia de comunicación, que se han convertido en un escenario indispensable en la vida de los estudiantes, ya que permiten la comunicación abierta desde cualquier parte del mundo (Flores Lagla, Chancusig Chisag, Cadena Moreano, Guaypatín Pico, y Montaluisa Pulloquina, 2017). A su vez, las nuevas tecnologías están incidiendo en la forma en que los alumnos perciben a los docentes, lo que hace necesario reflexionar sobre el nuevo rol de esta práctica en el ámbito universitario. Los nativos digitales han estado conectados la mayor parte de sus vidas y, por lo tanto, tienen poca paciencia para las conferencias, la lógica del paso a paso, y el método de enseñanza “explicar-examinar” (Prensky, 2001). En ese sentido, Cassany (2012) plantea un concepto fundamental: “Leer en línea es mucho más difícil que leer en papel, por lo que los chicos necesitan aquí mucha más ayuda de los maestros”.

No obstante, hay que tener en cuenta que leer y escribir sigue siendo la principal forma de acceso al conocimiento. Vale destacar que Internet es el mayor espacio de búsqueda de información para ser leída, y que las redes sociales constituyen espacios de escritura cotidiana. Además, debemos considerar que en la universidad hay modos propios de leer y escribir.

En este contexto se pretende relacionar dos conceptos: la alfabetización digital, que implica

la capacidad de seleccionar críticamente la información que abunda en las redes; y la alfabetización académica, que es un proceso que favorece que los estudiantes accedan a diferentes géneros discursivos según las disciplinas (Carlino, 2013).

Por todo lo expuesto, el presente estudio se concentra en determinar el uso de las redes sociales como fuente de noticias y las posibles implicancias de este comportamiento y el uso de las redes sociales y las potenciales implicancias en las prácticas universitarias, en especial aquellas en relación con la práctica de lectura y escritura académica.

Objetivos

El proyecto en el que se enmarca el presente trabajo tiene los siguientes objetivos:

Objetivo general

Analizar los usos que los estudiantes universitarios del noroeste de la provincia de Buenos Aires hacen de las redes sociales.

Objetivos específicos

OE1. Conocer las habilidades y competencias digitales (alfabetización digital) de los jóvenes universitarios del noroeste de la provincia de Buenos Aires.

OE2. Describir las prácticas de lectura y escritura académica (alfabetización académica) que llevan a cabo los estudiantes universitarios

OE3. Examinar la incidencia de los usos de las redes sociales por parte de los estudiantes universitarios del noroeste de la provincia de Buenos Aires en sus prácticas de lectura y escritura académicas.

OE4. Describir los hábitos de los estudiantes universitarios del noroeste de la provincia de Buenos Aires en relación con el consumo de noticias en las redes sociales.

OE5. Recabar información cuantitativa para futuros trabajos en esta misma línea.

Materiales y Métodos

En el presente trabajo se recopilaron datos cuantitativos sobre una población objetivo de 6786 de alumnos regulares de la UNNOBA. La muestra estuvo estratificada por escuela académica. En una primera etapa, que tuvo lugar en marzo de 2018, se realizó una encuesta a través de Google Forms con el objetivo de testear el cuestionario y la herramienta que iba a emplearse. En este caso la muestra estuvo constituida por 491 estudiantes sobre la población objetivo. Entre mayo y junio de 2018 se realizó la segunda etapa mediante la utilización de la misma herramienta, ajustada partir de lo observado en el testeo de la primera etapa. Además, se anexaron las preguntas relativas a las prácticas de lectura y escritura académica en la

universidad. En este caso, se aplicó la encuesta sobre una muestra de 1141 alumnos regulares, estratificados por escuela.

Unidades Académicas	Total	Tamaño de muestra
Económicas y Jurídicas	3494	346
Tecnología	1682	313
Agrarias, Naturales y Ambientales	1242	294
Instituto de Desarrollo Humano	368	188

En esta etapa se está trabajando con el cruce de las variables y un análisis exhaustivo de los datos.

Resultados y Discusión

En esta instancia, presentaremos resultados parciales en función de tres ejes: cómo usan las redes sociales los estudiantes, cómo consumen noticias y cómo perciben sus prácticas de lectura y escritura.

Uso de las redes sociales

Al tratar de obtener información sobre el uso de las redes sociales, se consideró que era pertinente saber cuáles son los dispositivos principales a través de los que se comunican los alumnos. En este sentido, la mayoría (88,4 %) contestó que utiliza más el Celular o *Smartphone*, mientras que menos del 10 % utiliza la notebook o la PC de escritorio (Figura 1).

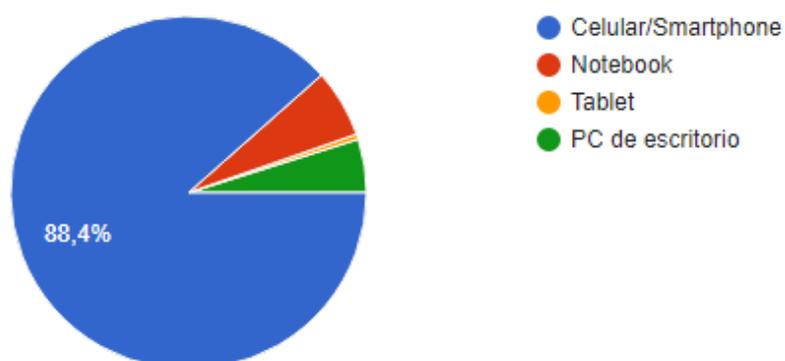


Figura 1. ¿Qué dispositivo usás más?

En relación a la frecuencia de uso de las distintas cuentas en las redes sociales, la gran mayoría respondió que se mantiene comunicado a través de WhatsApp (63,4 %), luego sigue Instagram (23,3 %) y Facebook (6 %) en tercer lugar (Figura 2).

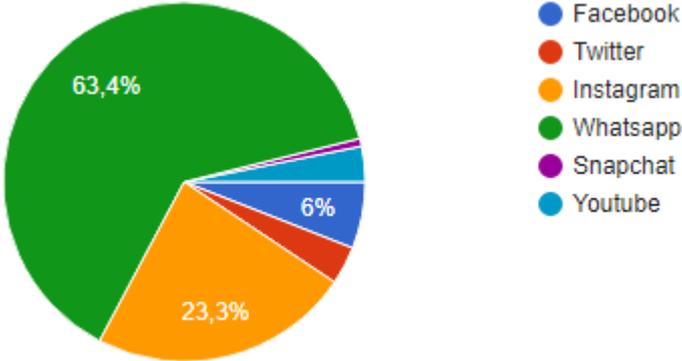


Figura 2. La cuenta que más uso está en la red social

Respecto a Facebook, si bien los datos indican que el uso entre los participantes es muy bajo, casi un 45 % de los que la utiliza lo hace para mantenerse informado (leer noticias, 21 %, y leer y compartir noticias, 24,2 %). Sin embargo, cuando nos detenemos en los datos de Instagram, otra de las redes sociales más utilizadas por los estudiantes, vemos que la utilizan en su mayoría para publicar fotos y videos (40,4 %) y para ver las publicaciones de sus contactos (41,5 %). Al indagar a los alumnos sobre su cuenta de Twitter, casi el 50 % no lo utiliza: un 33,1 % no tiene cuenta en esta red social y un 19,2 % la tiene, pero está inactiva. Quienes sí la utilizan, lo hacen para leer noticias (25,4 %) y para escribir opiniones (17,8 %).

Consumo de noticias

De los datos podemos inferir que la gran mayoría de los estudiantes de la UNNOBA se mantiene informado: el 50,9 % afirma consumir noticias todos los días y el 41,7 % algunos días a la semana (Figura 3).

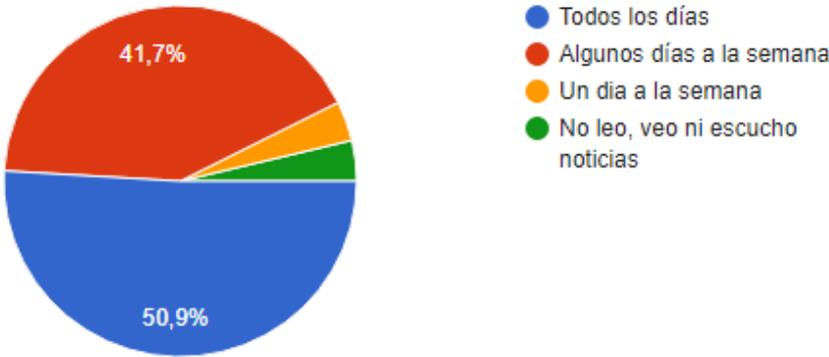


Figura 3. Leo/Miro/Escucho noticias

Las principales fuentes de noticias son Internet (46,1 %) y la televisión (37,8 %) (Figura 4).

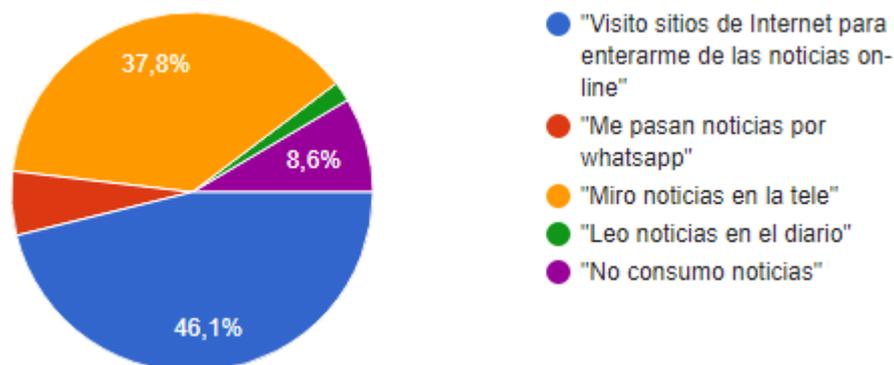


Figura 4. Esta es la afirmación que más me representa

Prácticas de lectura y escritura en la universidad

Al enfocarnos en los hábitos de lectura del material de estudio, los datos indican que el 90,2 % de los estudiantes prefiere leer los textos impresos en papel (Figura 5).

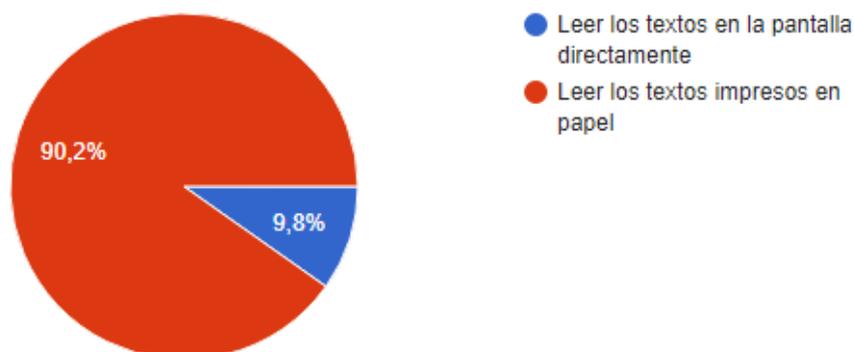


Figura 5. Cuando estudio prefiero

Un 40,8 % afirma leer el material de estudio 3 veces por semana, el 27,8 % todos los días y el 21,5 % solo una vez por semana (Figura 6).

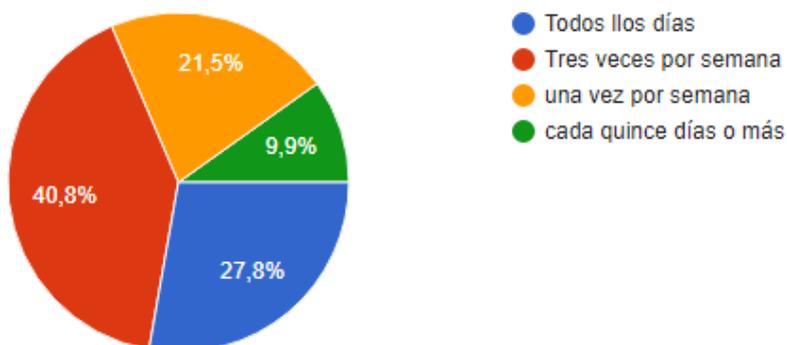


Figura 6. Leo el material de estudio

El tiempo de lectura dedicado al material de estudio es, en un 49,3 % de los encuestados, entre 1 o 2 horas. Solo un 25,3 % dice leer entre 3 y 4 horas por día (Figura 7).

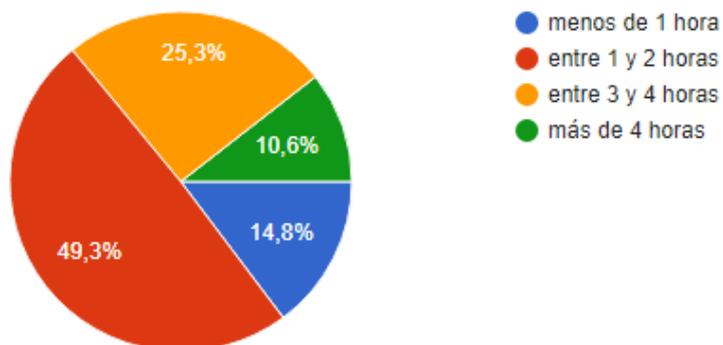


Figura 7. Por día leo el material de estudio

En general, prefieren resumir (50,5 %) o subrayar para estudiar (35,9 %). Son muy pocos los que elaboran gráficos o esquemas.

Con respecto a las estrategias de comprensión de un texto, el 42,5 % prefiere leerlo insistentemente y el 33,4 % consulta material disponible en Internet, siendo esta la principal fuente de consulta. Solo un 8 % consulta la bibliografía complementaria (Figura 8).

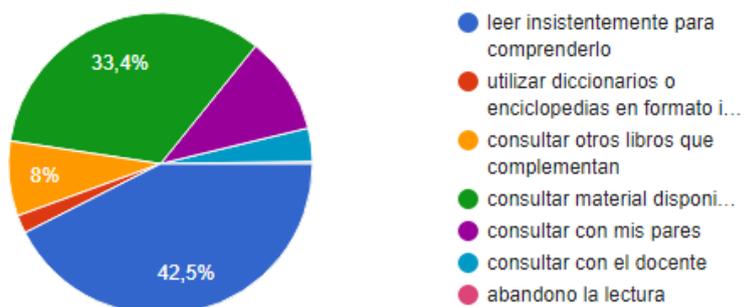


Figura 8. Para comprender un texto, generalmente prefiero

A su vez, los alumnos manifestaron que para comprender un texto necesitan leerlo dos (55,6 %) o tres veces (18,7 %). Es muy bajo el porcentaje de alumnos que logra comprender el texto en la primera lectura (17,3 %) (Figura 9).

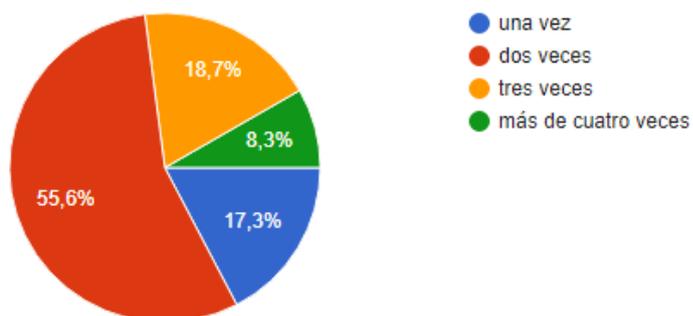


Figura 9. Para comprender un texto, debo leerlo

Un gran porcentaje de estudiantes (57,2 %) percibe que le resulta sencillo distinguir cuáles son las ideas principales y un 68,8 % afirmó que puede localizar datos o información específica en el texto. La mayoría dice que, después de la lectura puede explicar un texto con sus palabras fácilmente (84,9 %). Muy pocos son los que pueden relacionarlos con otros textos (29,2 %), realizar una valoración positiva o negativa (21,2 %) o plantear nuevos conceptos (12 %) (Figura 10).

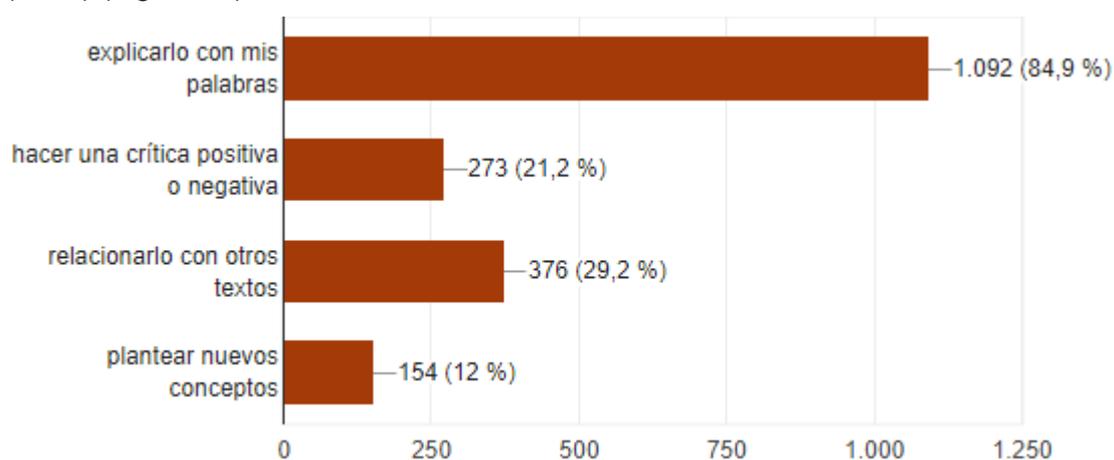


Figura 10. Después de leer un texto fácilmente logro

Un 69,2 % considera que el material de estudio tiene un impacto positivo en el desempeño académico, mientras un 28,3 % no lo considera tal conexión en forma tan categórica (Figura 11).

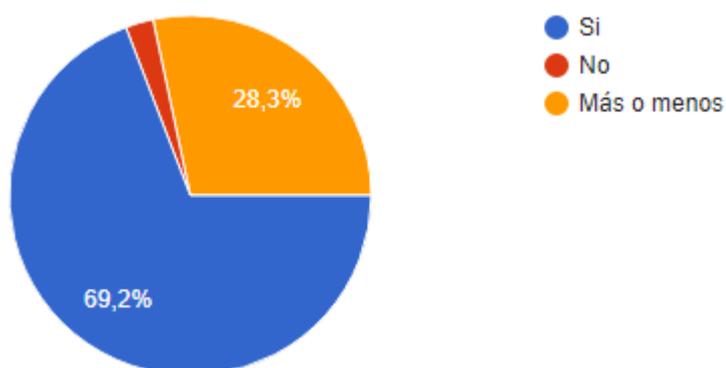


Figura 11. Creo que mi lectura tiene un impacto positivo en mi desempeño académico

Al preguntarles cómo se calificarían como lectores, teniendo en cuenta las categorías excelente, muy bueno, bueno, regular o deficiente, un gran porcentaje se considera “buen lector” (53,6 %), otro porcentaje se considera “regular” (21,8 %) un 19,4 % se considera “muy bueno”. Es muy bajo el porcentaje en los extremos (Figura 12).

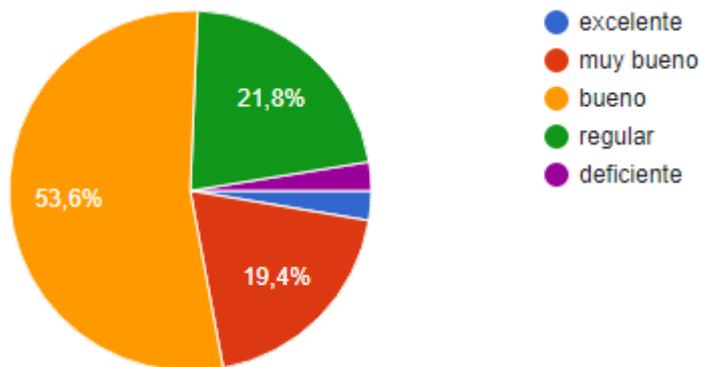


Figura 12. Creo que soy un lector

Al analizar las prácticas de escritura de los textos académicos, podemos observar que solo el 50,9 % escribe los textos directamente en la computadora. Otro gran porcentaje escribe a mano y luego lo pasa en la computadora (36,6 %) y aún queda un porcentaje que escribe en papel, pero pide que otra persona lo pase, o que directamente entregan los textos escritos a mano (Figura 13).

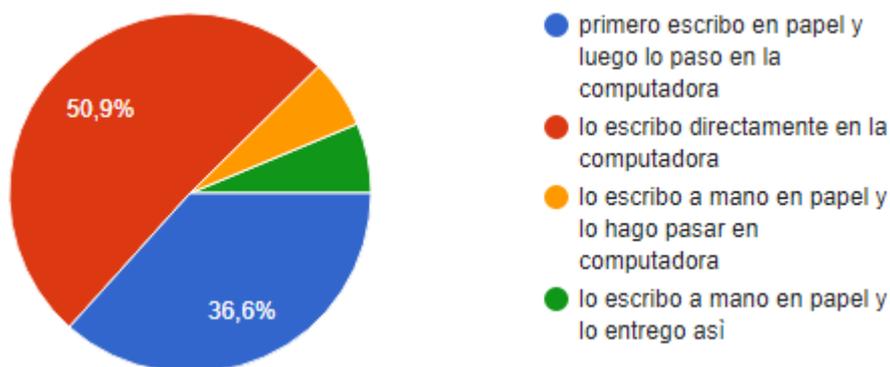


Figura 13. Cuando tengo que entregar un trabajo práctico, generalmente

Antes de empezar a escribir un trabajo para la universidad, los estudiantes consideran que lo más importante es planificar las ideas y buscar información necesaria para la bibliografía. También consideran que es importante saber a quién está dirigido el texto (Figura 14).

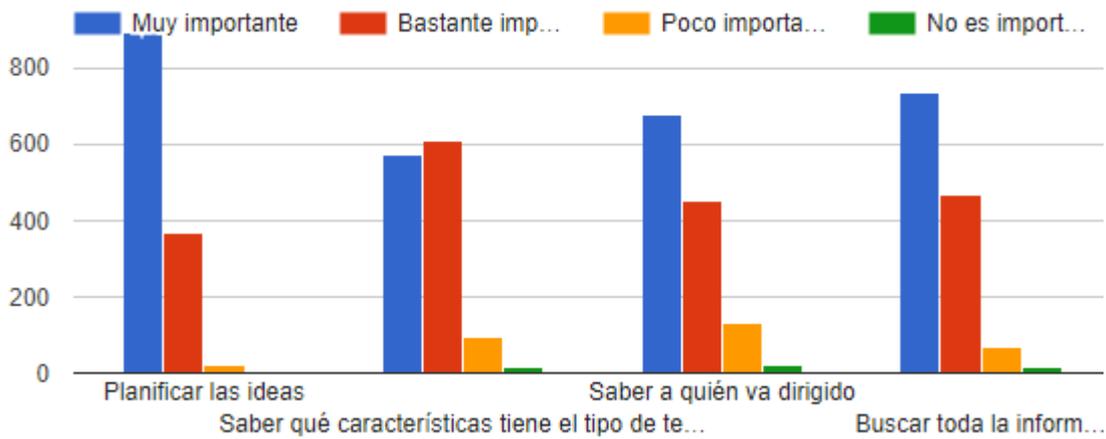


Figura 14. Antes de escribir un texto para la universidad, creo que es importante

Luego de la escritura, lo más importante para ellos es corregir la forma en que está escrito (gramática, ortografía, puntuación, etc.), el contenido (claridad y precisión de las ideas de acuerdo con el tema) y revisar la estructura del texto y el orden de las ideas (Figura 15).

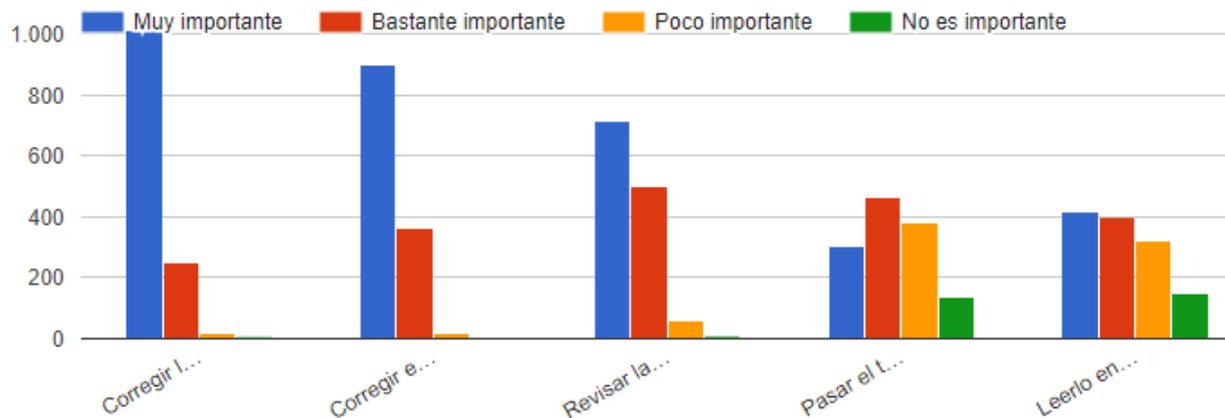


Figura 15. Después de escribir un texto para la universidad, creo que es importante

La mayoría (64,9 %) percibe que cuanto más escribe, la práctica mejora, mientras que un 30,9 % no nota la diferencia (Figura 16).

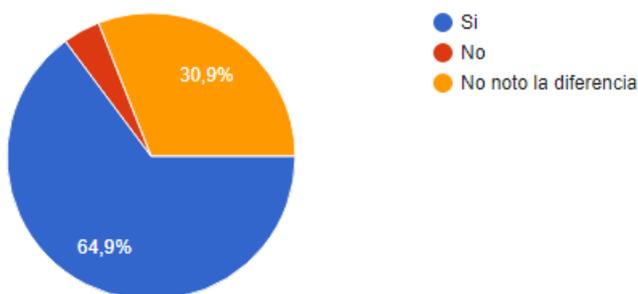


Figura 16. Siento que cuanto más escribo para la universidad, los textos me salen mejor

En cuanto a cómo se perciben como escritores, la gran mayoría percibe que escribe “bien” (53,5 %) teniendo en cuenta una escala que contempla “excelente” “muy bien”, “bien”, “regular” o “deficiente”. Un 27,2 % considera que escribe “muy bien” y un 14,7 % considera que su escritura es regular. Son muy bajos los porcentajes en los extremos “excelente” o “deficiente” (Figura 17).

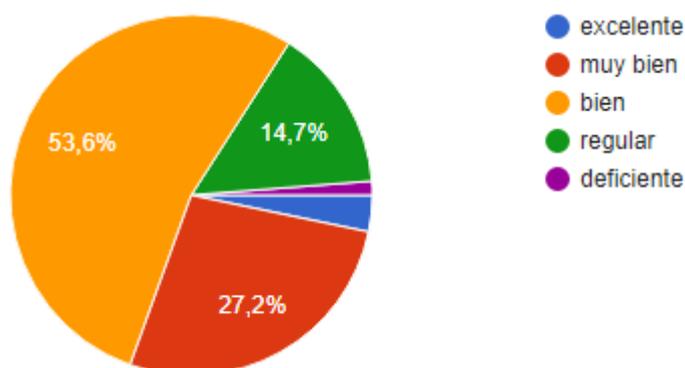


Figura 17. Creo que escribo

De este primer acercamiento a los datos se puede inferir que la mayoría de los alumnos cuenta con algún dispositivo a través del cual puede acceder a las tecnologías de la información y la comunicación. Los estudiantes están conectados, sobre todo a través de WhatsApp o Instagram, y para hacerlo utilizan el celular o Smartphone. Instagram también es una red para conectarse con los hábitos y costumbres de sus pares: publicar y ver publicaciones de amigos están dentro de sus usos más frecuentes. En relación a Facebook, los participantes manifestaron utilizarlo para leer o compartir noticias, principalmente.

Esto se condice con los resultados de otros estudios sobre la temática que indican que Instagram es la red social a la cual los más jóvenes se están mudando (Andreu-Sánchez y Martín Pascual, 2014).

A su vez, estos resultados también parecen coincidir con lo expuesto por Flores Lagla *et al.* (2017), quienes afirman que las redes captan cada vez más atención de los estudiantes universitarios, moldeando sus gustos e influyendo en la manera de relacionarse con sus semejantes y con el mundo.

Los estudiantes están informados: según lo que respondieron, consumen noticias con mucha frecuencia, y en general los medios más utilizados son internet y, en menor medida, la televisión; resultado que va de la mano del actual reporte dado por el Instituto Reuters, la Universidad de Oxford y la Universidad de Navarra (2018).

Lo que causa mayor sorpresa, teniendo en cuenta la exposición a las redes y a los dispositivos tecnológicos con que cuentan la mayoría de nuestros estudiantes, así como también sus

hábitos de consumo de noticias, es que sus prácticas académicas aún sigan siendo tradicionales: casi un 90% de los estudiantes prefiere leer textos en papel, y a la hora de escribir trabajos para la universidad, solo un 50% escribe directamente en la computadora. Es interesante tener en cuenta que su propia percepción como lectores y escritores en general es buena.

Conclusiones

Tal como lo hemos explicitado a lo largo de este trabajo, aquí solo se presentan algunos resultados preliminares de la investigación cuantitativa que se encuentra en curso.

Hemos expuesto los hábitos de uso de las redes sociales, del consumo de noticias y de las prácticas de lectura y escritura. También expusimos las percepciones de los estudiantes de la UNNOBA en cuanto a su forma de leer y escribir en la universidad.

Actualmente, se están realizando el de cruce de variables y análisis de datos, a fin de obtener información más detallada de estos hábitos y percepciones que nos servirán de guía para responder a los interrogantes de la presente investigación.

Los datos aquí obtenidos permitirán, en el futuro, diseñar nuevas investigaciones con el objeto de enriquecer el escenario estudiado. Aquí se abre la puerta a la realización de un estudio cualitativo que permita determinar cómo es el desempeño real de los alumnos en cuanto a sus prácticas de lectura y escritura académicas.

A su vez, es necesario que los docentes en la universidad reflexionen sobre la necesidad de tener en cuenta estos nuevos escenarios, repiensen sus propias prácticas y tengan en cuenta que las tecnologías de la información y la comunicación llegaron para quedarse, por lo que es necesario realizar los cambios necesarios que permitan adaptar las prácticas académicas. En este sentido es crucial que consideren los espacios virtuales, las nuevas formas del acceso al conocimiento (que ya no está estanco en el libro, sino adentro del bolsillo a través de un teléfono celular) y las formas de leer y escribir que exige la universidad, pero apropiándose de las nuevas tecnologías.

Bibliografía

Andreu-Sánchez, Celia y Martín-Pascual, Miguel Ángel (2014). La educación audiovisual y la creación de prosumidores mediáticos. Estudio de caso. *AdComunica. Revista Científica de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, (7) 131- 147, doi:

<http://dx.doi.org/10.6035/2174-0992.2014.7.8>

Carlino, P. (2013). Alfabetización académica 10 años después. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(57), 355-381. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/140/14025774003.pdf>

Cassany, D. (2012). *En-línea. Leer y escribir en la red*. Barcelona, España: Anagrama.

Flores Lagla, G., Chancusig Chisag, J., Cadena Moreano, J., Guaypatín Pico, O., y Montaluisa Pulloquina, R. (2017). La influencia de las redes sociales en los estudiantes universitarios. *Revista Boletín Redipe*, 6(4), 56-65. Recuperado de <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/224>

Prensky, M. (2001). Digital Natives, Digital Immigrants. *On the Horizon*, 9(5), 1-6, doi: <https://doi.org/10.1108/10748120110424816>

Reuters Institute. (2018). *Reuters Institute Digital News Report 2018*. Recuperado de <http://media.digitalnewsreport.org/wp-content/uploads/2018/06/digital-news-report-2018.pdf?x89475>

Agradecimientos

Deseo expresar mi más sincero agradecimiento a Raquel Tarullo, Pilar Traverso y Mónica Santilli, quienes son mis mentoras en este camino de docencia e investigación en la universidad.

Financiamiento

El presente proyecto pertenece al Programa de Promoción de la Investigación Científica de la UNNOBA, Convocatoria 2017. Para el desarrollo del mismo, la universidad otorgó un financiamiento de \$15.000 (quince mil pesos) con el fin de desarrollar las herramientas de medición necesarias y socializar y difundir los resultados de la investigación.